
115

**LA EDUCACION PERMANENTE EN
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVOLOGÍA:
RELATO DE UNA EXPERIENCIA
UNIVERSITARIA
EN URUGUAY (1994-2001)**

Edelweiss Zahn*
Mario Barité Roqueta**

Se indica cómo han variado los roles de la información y la situación relativa de las unidades de información, la producción tecnológica de vías alternativas de almacenamiento documental, tales como las bibliotecas virtuales o digitales, los archivos y museos electrónicos. El avance de la investigación y del conocimiento en cualquier disciplina, el crecimiento de expectativas y necesidades de formación y actualización por parte de los profesionales, nuevos requerimientos y desafíos en el ámbito laboral y social, y la implantación generalizada de nuevas tecnologías, se han conjugado para obligar a una reflexión profunda de las instituciones responsables de formación especializada. En las Universidades se plantean al menos tres niveles educativos: el grado, los posgrados y la educación continua o permanente que involucre conocimientos teórico-prácticos y metodológicos, que contribuya a mejorar el desempeño y la jerarquía profesional en la línea de conocimientos «just in time», y que habilite a niveles superiores de conocimiento y a la investigación disciplinaria. Se define y caracteriza la educación permanente como fenómeno educativo. Se relata el proceso de institucionalización de la Educación Permanente en la Universidad de la República y en la Escuela de Bibliotecología y Ciencias Afines en particular. Se desarrollan criterios y políticas académicos, formas de financiación del programa, su evaluación y su proyección a futuro. Se presentan datos estadísticos sobre cursos, profesores y participantes en el período 1994-2001 en la EUBCA.

* Licenciada en Estudios de Países Anglofonos en la Universidad París VIII - Francia. Estudiante de Bibliotecología. Profesora ayudante de la asignatura Administración II de la EUBCA. Integrante del Equipo de Normalización y Administración de la Red (ENAR). E-mail: edelz@adinet.com.uy

** Licenciado en Bibliotecología. Profesor titular de las asignaturas «Clasificación» y «Terminología» en la EUBCA. Director de la EUBCA. Escribano Público.

1. INTRODUCCION

Todos nosotros, especialistas de la información en Bibliotecología y Archivología, hemos recibido y desarrollado visiones diversas, acerca del futuro de nuestras profesiones; algunas, francamente escépticas, dudan de la capacidad de adaptación e interacción con las nuevas tecnologías de la información. Otras, de sustancia más promisoría, señalan las extraordinarias posibilidades de desarrollo y ejercicio profesional que brindan estas tecnologías y nuevas herramientas, para profesionales formados específicamente en la organización, el proceso, la difusión y la disponibilidad social de la información. Tal vez la verdad se ubique en el justo medio de estos enfoques, y en todo caso, parece evidente que si la Bibliotecología y la Archivología no logran incorporar a su práctica esas herramientas tendrán serias dificultades para justificar su función social en el futuro. Pero en última instancia, ese es el desafío de casi todas las profesiones hoy día.

El entorno digital, el crecimiento del mercado de la información, particularmente dinámicos y complejos, constituyen un primer fenómeno que exige un reposicionamiento. También han variado los roles de la información, y la situación relativa de las unidades de información, así como la generalización de vías alternativas de almacenamiento documental, tales como las bibliotecas virtuales o digitales, los archivos y museos electrónicos. El avance de la investigación en cualquier disciplina, el crecimiento de estudios y relevamientos estadísticos, la utilización de la información actual para aplicaciones puntuales, y cierta relegación de los estudios retrospectivos, se han conjugado para percibir a la información como más ubicua, más perecedera, más especializada, y proclive a presentarse en soportes no convencionales. Hoy el fenómeno «información» se presenta como un entramado complejo, interactuante, en el que se cruzan aspectos vinculados a su flujo (tratamiento, programas informáticos, normalización, terminología), a sus aplicaciones (estadísticas, comerciales, para la gestión, para la educación), a su mercadeo (productos, costos, valor agregado) y a otros aspectos colaterales pero no menos sustanciales (legislación, ética, propiedad intelectual).

La intensidad y la profundidad de los cambios han producido una ruptura brusca, o al menos una distorsión de los paradigmas organizacionales, comunicacionales y profesionales de la información. La biblioteca y el archivo eran los guardianes de documentos e informaciones que estaban entre cuatro paredes y a buen recaudo; hoy la información está en todas partes: navega los canales invisibles de las autopistas informáticas, se sostiene en cualquier soporte y se transmite de uno a otro, y hay una tendencia, todavía oscilante, hacia una desinstitucionalización de los servicios de información. Por otra parte, la noción misma de documento ha debido redefinirse en Bibliotecología y en Archivología (disciplinas en las que, dicho sea de paso, no se entiende lo mismo sobre dicho término), como consecuencia de las técnicas de hipertextualidad e intertextualidad que permiten los desarrollos informáticos actuales, y de la «inexistencia» física de los documentos digitales.



Por su parte, las industrias de la lengua, las industrias informáticas, y las industrias culturales componen un mosaico donde parece menos clara nuestra inserción profesional, de lo que sucedía hace unos quince años. Los bibliotecólogos o archivólogos hoy sienten que su espacio ha sido virtualmente compartido -cuando no invadido- por informáticos, ingenieros, lingüistas, historiadores, empresarios, gestores e intermediarios de productos de información. Todo lo cual debe ser aceptado al tiempo que obliga a volver a delimitar el ámbito propio, aquél en el que se reconocen y aprecian sus conocimientos específicos.


En la base de las nuevas concepciones se encuentra, asimismo, la necesaria raíz interdisciplinaria del trabajo de los profesionales de la información, al punto que muchos consideran ya insoslayable su integración a equipos de trabajo cuyos integrantes proceden de distintas especialidades. En esos equipos deben aprender tanto a convivir como a defender su peculiaridad disciplinaria, estando al frente cuando se trate de promover iniciativas vinculadas a la gestión de información en sentido amplio.

Como no podía ser de otra manera, la generalización de los procesos informáticos a la producción de bienes y a la gestión de servicios, ha tenido un impacto tremendo sobre los niveles de empleo. Las computadoras sustituyen muchos puestos de trabajo en todos los sectores productivos, industriales, incluso culturales, y sólo logran reconvertirse y situarse con ventaja en los nuevos entornos aquellos que han evitado esclerosar sus conocimientos y sus habilidades. El mercado de la información -antes contractivo y estable- se ha expandido en diversas direcciones y el éxito en el ejercicio profesional depende en gran medida de la posibilidad de demostrar beneficios o servicios de información con valor agregado con inmediata aplicación social.

Hoy día hasta los usuarios de la información tienen nuevos rasgos distintivos: una actitud interactiva directa con la máquina, la aspiración de trabajar a distancia y sin la presencia de intermediarios, un espaciamiento de las visitas a las unidades tradicionales de información, y -en niveles especializados- la formación de colegios invisibles por correo electrónico que pasan por encima de los servicios de información. Las bibliotecas y los archivos deberán contar con el poder de atracción para estos usuarios «liberados» ofreciendo aquellos paquetes de información no disponibles en otras fuentes, o -si bien disponibles- presentarlos bajo organizaciones y filtros adecuados a las necesidades específicas de cada uno.

A estas realidades transformadoras y removedoras no es posible responder con las formulaciones teóricas y las metodologías del pasado, por lo que están siendo afectadas la formación a nivel de grado, las características de los posgrados y las instancias de actualización profesional que, de no encaminarse adecuadamente pueden poner un signo de interrogación acerca del futuro desarrollo disciplinario.

Así las cosas, es hora de preguntarse hacia adónde debe dirigirse la formación de recursos humanos calificados en el área de la información. Las Escuelas de Bibliotecología,



Archivología y Documentación tienen ante sí un gigantesco desafío: la necesidad -o, mejor dicho, la obligación- de adaptar rápidamente sus currícula a estas nuevas realidades pensando en los futuros profesionales, y por otra parte, de ofrecer respuestas inmediatas a los profesionales en ejercicio.

Por cierto, las revisiones curriculares tienen sus tiempos conceptuales y administrativos, que no siempre se compadecen con el ritmo vertiginoso de los cambios en el mundo real. La mudanza no es sencilla porque requiere una evaluación seria, responsable, reflexiva, pero también audaz y prospectiva, pues implica imaginar el mundo en el que van a insertarse profesionalmente, en pocos años más, las próximas generaciones.

Hay que asumir, asimismo, que nada puede modificarse o adaptarse en las instituciones superiores de enseñanza si los cuerpos docentes no están preparados o dispuestos para el cambio. Este no es un tema menor, ya que obliga a la previa capacitación o formación de los cuadros de profesores en las líneas y en los tiempos adecuados, preferiblemente en niveles de maestría y doctorado. Va de suyo que esos mismos docentes son los que, en esencia, deberán enmarcar y dirigir los debates y las reflexiones sobre los contenidos teórico-prácticos a impartir, la organización de los grados, las modalidades de enseñanza/aprendizaje a aplicar, y los variados aspectos disciplinarios e interdisciplinarios involucrados.

Vale repetir que estos desafíos no son sólo nuestros: todas las profesiones están siendo puestas a prueba. Brovetto escribía hace unos años (1994) que «el mayor desafío que enfrenta el sistema educativo estriba en ser capaz de adaptarse con agilidad y eficiencia a los cambios, las demandas y las necesidades reales de la sociedad». Y agregaba que «se está viendo un proceso en que hay opciones profesionales que quizás se restrinjan o desvanezcan a corto plazo con la nueva visión del mundo y del hombre que la ciencia está generando, la que tendrá profundas repercusiones sobre las pautas y conductas personales y sociales.»

Un esquema de formación actualizado deberá presentarse en lo sucesivo, entonces, en tres niveles. Por un lado, revisiones curriculares de rango generalista, cuyo horizonte de aplicación no conviene que se extienda más allá de una década, que responda a las necesidades «just in case». En segundo término, una línea dirigida a la actualización profesional para graduados, de carácter permanente, que involucre conocimientos teórico-prácticos y metodológicos, y que contribuya a mejorar el desempeño y la jerarquía profesional en la línea de conocimientos «just in time». Y por último, la formulación de posgrados académicos (maestrías y doctorados), que habiliten a niveles superiores de conocimiento y a la investigación disciplinaria.

Concentrándonos ahora en el perfil profesional y su actualización continua, ¿cuáles aptitudes deberán tener y mantener los nuevos bibliotecólogos y archivólogos? ¿Qué zonas son las que deben fortalecerse, especialmente en lo que hace a la educación continua? Seguramente

coexistirán habilidades, destrezas y conocimientos que serán válidos en todo espacio y tiempo, con otros de utilidad menos duradera y hasta coyuntural. En todo caso se requerirán:

* Referentes éticos, conceptuales y metodológicos, para asegurar una formación conceptual sólida, abierta e interdisciplinaria. No debe olvidarse que el espectro de ejercicio de nuestras disciplinas está irreductiblemente ligado a las necesidades reales de información de nuestras sociedades en todos sus niveles y estratos, y por ello atienden tanto a programas de fomento del hábito de lectura para niños como a la evolución de servicios altamente especializados y refinados de información. En ese amplio rango de aplicación, debemos dar por reconocida siempre nuestra identidad de trabajadores sociales, que garantizan el acceso ciudadano al conocimiento público.

* Dominio instrumental de la tecnología y calificación en técnicas de organización y aplicación de los productos de la información. Ello alcanza tanto a los procesos tradicionales de registro de la información (catalogación, clasificación, indización, registro bibliográfico) ahora bajo una perspectiva informática, como a la capacitación para analizar, evaluar y crear sistemas de representación y organización del conocimiento, y de almacenamiento y recuperación automática de la información.


* Alta calificación en gestión de unidades, servicios y productos de la información. Es razonable pensar que las bibliotecas, los archivos y los centros de documentación serán unidades administrativas necesarias también en el futuro, pues las nociones de «archivo o biblioteca sin paredes» refieren antes a un nuevo ámbito complementario de recursos compartidos de información, que a un efectivo fenómeno de sustitución. Los aspectos de gestión, enriquecidos por el desarrollo de nuevas líneas teóricas (como ser, la gestión de calidad total), deben estar presentes también en el abanico de conocimientos profesionales requeridos, abarcando tanto los ámbitos tradicionales como los emergentes.

* Formación para el ejercicio de nuevos asesoramientos e intermediaciones, lo que guarda directa referencia con espacios de ejercicio profesional compartido que exigen una actitud de competencia y/o de cooperación más determinantes y eficientes.

* Formación para la investigación. Han crecido los espacios en donde se hace posible e imprescindible el conocimiento de los métodos y las técnicas de investigación.

* Actitud interdisciplinaria. Esto es, capacidad para trabajar en equipo, y para saber cuál es el lugar que en cada caso corresponde ocupar.

* Creatividad e iniciativa. Dos virtudes, éstas, que no se compran en ninguna parte. Aunque cabe pensar en acciones educativas que favorezcan y motiven el pensamiento crítico y la imaginación, para que los profesionales dispongan de una caja de herramientas adecuada para potenciar esas actitudes.



Estas líneas serán las que deberán fortalecerse en la oferta educativa de los próximos años, para insertarse individual y colectivamente en la evolución cultural, política y económica de la sociedad.

2. ¿QUÉ ES LA EDUCACION PERMANENTE?

Se suele decir que más del 60 % de los conocimientos adquiridos por un profesional graduado hace veinte años ha perdido toda vigencia. Entonces, ¿cómo actuar responsablemente si no logra abatirse esa obsolescencia de conocimientos, sustituyéndolos o adaptándolos a los nuevos requerimientos? Hoy se descubre que las generaciones tradicionales deben reciclarse necesariamente para seguir alternando en el mercado de trabajo, pero que también los profesionales más jóvenes deben integrarse a instancias de recapitación o actualización, porque los tiempos en que se procesan los cambios son cada vez menores.

Se habló más arriba de la formación «just in time», aquella que llega a tiempo para cubrir demandas y necesidades objetivas e inmediatas de un colectivo profesional. Esta es la franja que debe atender una planificación estratégica de la educación continua.

Comprendemos bajo la denominación de educación permanente, continua o continuada (en adelante EP), tanto un proceso típico de formación como la concepción educativa que lo sustenta y justifica.

Desde el punto de vista conceptual, la EP se apoya en la idea de que «la educación es un proceso que continúa toda la vida: no está limitada en el tiempo, ni finaliza al culminar los estudios...» (Barité, 2001, p. 13). La Unesco señala, con amplio criterio, que «la educación continua o permanente se refiere a todas las formas y tipos de educación recibida por los que han abandonado la educación formal en cualquier momento y que han ingresado al mercado laboral o asumido responsabilidades de adulto» (Uruguay. Nodo Nacional, s.f.). (Kumar 1997, p. 204), por su parte, expresa que «es un proceso que se da a lo largo de toda la vida, por el cual un individuo actualiza su conocimiento en cualquier campo de especialización para mejorar su eficiencia en su profesión.» Dicho de otro modo, la EP es toda instancia de aprendizaje formal que está destinado a personas en dominio de una formación o capacitación previas.

Como señalan Giannasi y Berbel (1998, p. 21) la educación continuada «puede ser vista como desarrollo profesional (de iniciativa personal) o como entrenamiento de personal (iniciativa del empleador)» ... «Es una alternativa del individuo para no quedar al margen de la sociedad», y «se constituye en una oportunidad única para aquellos interesados en atender con actualización y competencia las necesidades y demandas del mercado de trabajo en las diferentes actividades profesionales.»

Drucker, citado por Ponjuán (1997, p. 128) expresa que «pronto la industria de mayor crecimiento del mundo será la educación continuada de los adultos... La persona instruida del futuro es alguien que se da cuenta de que necesita continuar aprendiendo. Ésta es una definición nueva y va a cambiar el mundo donde vivimos y trabajamos».

En las Universidades, esta concepción está vinculada directamente a la formación de los graduados (excepcionalmente de estudiantes) en cursos de baja carga horaria, y en tópicos concretos de actualización o perfeccionamiento relevantes para el ejercicio profesional inmediato.

Un rasgo típico de la EP reside en que habitualmente el interés que guía al participante en un curso de este nivel está dirigido, antes que a la obtención de un certificado o diploma, a completar un aprendizaje específico.

Ahora bien, ¿cuál es el fundamento de la existencia de la EP? Dice Escotet (1995?) que «los conocimientos científicos y tecnológicos ya no pueden ser incorporados a los planes de estudio universitarios al mismo ritmo como se producen». Consecuentemente, los programas de EP vienen a saldar ese desfase de modo de incorporar temáticas puntuales al bagaje de conocimientos y habilidades del profesional. Por otra parte -de acuerdo con el punto de vista actual de la Unesco- la EP «debe transformarse en un proceso anticipatorio que responda a los nuevos perfiles de empleo, al reciclaje profesional de todas las edades y a la investigación sobre los nuevos dominios de las ciencias». (CRESALC/UNESCO, 1996)

Figueiredo (1993, p. 240) reconoce dos motivaciones principales para involucrar a los graduados en programas de EP: «Desarrollos tecnológicos que pueden tener influencia sobre la actuación de los profesionales... y cambios en los contextos socio-económicos-políticos-culturales donde los servicios bibliotecarios son ofrecidos».

Por su parte, Johnson (1998, p. 122) identifica tres razones: «hacer frente a los cambios, demostrar competencia profesional y buscar desarrollo profesional.»

Vista desde distintas perspectivas, la EP como proceso educativo presenta varias implicancias:

a) para el profesional: habilidades nuevas y mejor calificación para la competencia;

b) Para la profesión: jerarquización y respeto, así como mayor visibilidad social.

c) Para las instituciones: actualización a bajo costo de sus recursos humanos y mejor base para la gestión del conocimiento como política de empresa. Resulta comprensible que toda institución propenda, facilite y apoye la existencia de un plantel actualizado. Por ello, la



EP, en tanto factor de motivación, de evaluación y de promoción, debe estar incluida como un punto central dentro de la planeación y las estrategias de las empresas y otras instituciones.

3. TIPOS Y MODALIDADES DE CURSOS DE EDUCACIÓN PERMANENTE

Es posible identificar al menos tres tipos de cursos universitarios de EP. A saber:

1. **CURSOS DE ACTUALIZACIÓN Y RECICLAJE**, que se dirigen a poner al día técnicas, procedimientos, aspectos teóricos o aplicaciones en una disciplina. Estos cursos atienden temáticas novedosas y procuran habilitar al profesional en el dominio de habilidades y destrezas más recientes, sobreentendiendo siempre su formación de base, de modo de reubicar al profesional o técnico en las tendencias y corrientes más actuales de pensamiento/acción en su disciplina. Por ejemplo, un curso sobre «Nuevos paradigmas para el procesamiento del lenguaje natural.»

2. **CURSOS DE CAPACITACION**, dirigidos a obtener una formación básica de carácter más bien instrumental, en aspectos -generalmente operativos- con importante incidencia en el ejercicio laboral y/o profesional inmediato. Este tipo de capacitación complementa la formación teórico-práctica previa, y se diferencia de los cursos anteriores en que, en este caso, no se exigen ni se incorporan nuevos conocimientos disciplinarios o específicos. Por ejemplo, la capacitación en el manejo de obras referenciales en CD-ROM.

3. **CURSOS DE ESPECIALIZACION**, que tienen por objeto profundizar en una dirección temática específica a partir de un tópico amplio previamente conocido y dominado en sus aspectos más generales por los participantes. Por ejemplo, un curso sobre «Indización de la información jurídica».

Las fronteras entre estos tipos de cursos no siempre son precisas, aunque está claro que tienen como común denominador la atención sobre asuntos que no son recogidos por los planes de estudio, o que al momento de incorporarlos dejan por detrás generaciones de graduados cuya formación queda desfasada con los avances disciplinarios y tecnológicos posteriores.

Hay autores en la literatura del tema, que se preguntan si en el futuro la EP deberá ser voluntaria o preceptiva. En nuestro parecer resulta improbable que pueda exigirse de un modo efectivo y directo la realización de cursos de EP. Sin embargo, dicha exigencia puede ser regularmente establecida en las bases de los concursos, o puede constituirse formalmente en un mérito en la foja de servicios de un profesional dentro de una organización.

Más allá de estas consideraciones, y haciendo abstracción de las cuestiones de preceptividad formal de la educación continua, lo que resulta definitorio en nuestra concep-

ción es que la EP constituye un imperativo ético de todo buen profesional. Autores como Liebi (1997, p. 165) han insistido en esta idea de una obligación ética insoslayable, que «obligue» a los profesionales a involucrarse en programas de EP, pues ello va de acuerdo con los imperativos intrínsecos de formación y actualización de todo profesional, y porque debería integrar los objetivos personales e institucionales de cada uno de ellos.

4. LA FORMALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN PERMANENTE.

1. LA ORGANIZACIÓN DE PROGRAMAS DE EDUCACIÓN PERMANENTE

Muchas instituciones (no sólo educativas como las universidades, sino también empresas, oficinas estatales, organizaciones gremiales y sin fines de lucro) dedican parte de sus actividades a instancias de EP más o menos organizadas, formalizadas y regulares. Las asociaciones profesionales también suelen ofrecer cursos de manera generalmente no sistemática, para ayudar al mejor desempeño de sus asociados. Las asociaciones tienden a privilegiar cursos pragmáticos (de entrenamiento) antes que teóricos, cuyas temáticas tengan una inmediata aplicación o experimentación en la realidad laboral.

Por otra parte, las empresas privadas o públicas no sólo propician cursos de EP, sino que hasta suelen instaurar centros de capacitación que tienen como objetivo específico actualizar a los empleados de la organización de que se trate, en el dominio de técnicas o habilidades, y en el manejo de equipos, software o nueva tecnología.

No hay que olvidar a las agremiaciones empresariales o de trabajadores como ofertantes de formación, capacitación o entrenamiento, aunque de un modo menos formalizado y regular.

Finalmente, tenemos a las universidades, que han incorporado -timidamente primero, con mayor énfasis en la última década- esta nueva alternativa de formación, a la que han intentado dar cierta estabilidad, de modo de garantizar a sus graduados acciones regulares de EP, fortaleciendo por añadidura, el vínculo con sus egresados, quienes solían espaciar o quebrar la relación con su universidad una vez culminados los estudios respectivos.

Es de esencia que las instancias de EP constituyan una experiencia de duración limitada (en general, entre 15 y 60 horas), acotada a nichos específicos de nuevo conocimiento o nuevas habilidades, destinadas a aumentar la competencia y la idoneidad de los profesionales, o a actualizar el conjunto de conocimientos que han adquirido curricularmente y/o en el ejercicio profesional.

Estos cursos no se insertan en planes de estudio o currícula, aunque pueden proporcionar créditos al estudiante formal. Por otra parte, las temáticas y los docentes varían, y éstos últimos no siempre tienen una dependencia funcional con la institución de que se trate.



Cabe distinguir, sobre todo en lo que hace a las Universidades, entre acciones de educación permanente y entrenamientos o adiestramientos, ya que estas dos últimas modalidades no suelen desarrollarse en los ámbitos universitarios, aunque son usuales en programas de capacitación de empresas o instituciones.

2. ¿QUÉ APORTAN LOS PROGRAMAS DE EDUCACIÓN PERMANENTE?

La respuesta seguramente es más amplia que lo que pretende la pregunta, pues los programas de EP aportan, educan, perfeccionan y dan garantías de calidad educativa a la sociedad en su conjunto. Entre otras cosas:

- * Actualizan la cultura básica y la profesional.
- * Informan sobre la existencia de nuevas experiencias, nuevos conocimientos, nuevos productos y nuevas aplicaciones.
- * Socializan el know-how y el dominio de nuevas tecnologías y realidades.
- * Favorecen una actitud de adaptación a los cambios, así como marcan las tendencias generales de los mismos.
- * Desarrollan nuevos métodos y actividades de investigación.
- * Permiten el trabajo de taller entre profesionales con intereses, experiencias y expectativas comunes.
- * Afirman el sentido profesional y brindan coherencia a su ejercicio.
- * Fortalecen el vínculo entre un centro de estudios y sus graduados.
- * Preparan para situaciones de competencia regladas por la calidad de los conocimientos adquiridos.
- * Propician ámbitos de encuentro personal y humano, en los que el saber constituye el hilo conductor.

5. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN PERMANENTE EN LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.

La EP se estableció como una modalidad específica de formación en la Universidad de la República a partir del año 1994. Esa decisión del gobierno universitario estuvo fundada en la

necesidad de asegurar procesos orgánicos de formación de apoyo a la actividad profesional, facilitando la transmisión y el conocimiento de nuevas teorías, herramientas, aplicaciones y metodologías relevantes en la práctica social de los profesionales. La perspectiva de formular, discutir y poner en práctica nuevas filosofías educativas estuvo en la base de esta revolucionaria decisión.

Desde el punto de vista formal, existe un Comisión Central de Educación Permanente (CCEP), que desarrolla sus cometidos apoyada por una Unidad Central de Educación Permanente. La Comisión Central es el órgano de discusión, canalización y elaboración de criterios y propuestas; es, asimismo, el órgano de asesoramiento del superior gobierno universitario. Organiza, promueve y estimula todas las actividades de EP en la Universidad, y mantiene una base de datos actualizada con los cursos. Esta Comisión se integra con representantes de los órdenes y de las diversas áreas temáticas.

La Unidad Central de Educación Permanente (UCEP), en cambio, es la unidad coordinadora y ejecutora. Realiza el seguimiento y la evaluación de los respectivos programas en todas las Facultades y Escuelas, y conforme a parámetros muy concretos y rigurosos, proporciona ayuda económica en dos grandes líneas:

a) fortalecimiento institucional (para la adquisición de equipos y mobiliario destinados a los cursos).

b) apoyo económico a cursos (para colaborar con los gastos relativos a, por ejemplo, los pasajes aéreos y las estadías de los profesores extranjeros, o los gastos administrativos corrientes).

6. EL PROGRAMA REGULAR DE EDUCACIÓN PERMANENTE DE LA EUBCA.

1. ASPECTOS GENERALES.

Está documentado que en la EUBCA se han brindado cursos de actualización a profesionales desde 1950 en adelante, aunque en forma irregular y asistemática (v. ANEXO 1). Sin embargo, una vez establecidos las políticas y los recursos universitarios para ese fin, en 1994, la Escuela se insertó en esa propuesta y la transformó en una de sus fortalezas institucionales, estableciendo sobre ella políticas prioritarias de desarrollo.

La EUBCA cuenta con una Comisión interna de Educación Permanente, integrada por representantes de los docentes y de los graduados, que planifican y coordinan anualmente un programa regular de cursos, definiendo los criterios, los estándares y las estrategias en función de la experiencia adquirida. De este modo, la actividad de EP para nuestra Escuela se estructura sobre las siguientes premisas:



* La programación se ajusta en los últimos meses del año inmediatamente anterior, y se pone en conocimiento de la Comisión Central de EP de la Universidad en los plazos que ella indique, que generalmente se sitúan entre diciembre y marzo.

* Los cursos se desarrollan preferentemente entre abril y noviembre, en forma sucesiva y no simultánea.

* La difusión se realiza por distintas vías, pero se centra en la confección de un folleto con todo el programa de cursos y su difusión por correo electrónico en listas nacionales y regionales. La promoción de cada curso en particular se complementa con correos electrónicos especiales, comunicados a los medios masivos de comunicación, faxes a las bibliotecas y archivos más importantes, y formas similares de difusión.

En el último quinquenio, el número de cursos por año no ha sido inferior a 10 ni superior a 15. Generalmente están destinados a Bibliotecólogos y Archivólogos, pero ocasionalmente y considerando temáticas específicas de alcance inter o transdisciplinario, se amplían a profesionales de otras carreras. Periódicamente, se dirigen algunos cursos exclusivamente a docentes. La actualización para docentes persigue naturalmente la mejor calificación de los profesores, la optimización de la calidad de la enseñanza que se imparte, y el manejo fluido de elementos didácticos y pedagógicos de última generación. En algunos casos excepcionales, se permite la participación de estudiantes avanzados, tomando en consideración la temática de los cursos.

Para los docentes, la asistencia a cursos de actualización suele ser una cuestión de responsabilidad, sobre todo cuando las temáticas refieren directamente a los contenidos que están bajo su magisterio.

Existe una tendencia regular a incluir cursos interdisciplinarios o de interés profesional general, que permiten abrir la matrícula a egresados de otras disciplinas.

Las temáticas de Bibliotecología se distribuyen considerando las áreas curriculares establecidas en Puerto Rico, y reafirmadas en los Encuentros de Directores y Docentes de Escuelas de Bibliotecología del Mercosur. Estas áreas, votadas en el Tercer Encuentro de Educadores e Investigadores de Bibliotecología, Archivología y Ciencia de la Información de Iberoamérica y el Caribe, llevado a cabo en San Juan en el año 1996, son:

- Fundamentos teóricos de la Bibliotecología y la Ciencia de la Información.
- Procesamiento de la Información.
- Recursos y servicios de información.

- Tecnología de la información.
- Gestión de unidades de información.
- Investigación.

En cuanto a las temáticas de Archivología, las mismas son las más requeridas por docentes y graduados, y se trata de aprovechar la experiencia internacional contratando profesores extranjeros al efecto.

2. CRITERIOS Y POLÍTICAS.

Se han establecido políticas institucionales que den marco a los programas de EP, entre las que cabe mencionar:

- * Regularidad y estabilidad del programa de cursos, promoviendo la existencia de una infraestructura mínima suficiente para la gestión administrativa y académica.

- * Elección de las temáticas considerando la variación del conocimiento y la diversificación disciplinaria e interdisciplinaria, y tomando especialmente en cuenta la opinión de los graduados y docentes sobre el punto.

- * En la misma línea, la selección de los contenidos más específicos, vinculados, por ejemplo, a la simulación o sistematización de nuevas experiencias, el trabajo de laboratorio sobre nuevos productos, el dominio instrumental de tecnologías recientes, etc.

- * Atención a las dos carreras considerando sus particularidades y sus estadios de evolución disciplinaria.

- * Equilibrio en cuanto a la presencia de docentes uruguayos y extranjeros. En cuanto a estos últimos, se privilegian la calificación y el reconocimiento internacional del docente, y salvo excepciones, se contratan profesores con rango de doctorado.

- * Otorgamiento de becas a profesores del área temática del curso, a graduados con dificultades económicas, a profesionales de países del Mercosur, y a instituciones con las cuales se establecen convenios específicos.

- * Las actividades de EP no interfieren con los cursos regulares ni se superponen entre sí.

La duración promedio de los cursos, en el período 1994-2001 fue de 20 horas, que se concentran en una actividad intensiva de una semana. La duración limitada e intensiva permiten contemplar mejor los costos, y la disponibilidad de los docentes y de los participantes.

Los cupos por curso oscilan entre 15 y 40 lugares, según las características del curso. Sólo se llevan a cabo los cursos que alcanzan un número mínimo de inscriptos, que actualmente es de 8.

3. LA FINANCIACIÓN

La financiación se sustenta sobre tres bases:

a) fondos universitarios centrales, que se otorgan por la Comisión Sectorial de Educación Permanente, a partir del análisis de la actividad realizada durante el año anterior y el grado de cumplimiento de los programas de cursos previstos. Para ello se establecen parámetros y bases de cálculo que brindan garantías de objetividad a las Facultades, los Institutos y las Escuelas.

La cifra anual que distribuye la Universidad es constante en dólares, y son cada vez más las actividades apoyadas. Por ello, los fondos de apoyo se reducen año a año, y cada servicio debe ir preparando un programa de autofinanciación a mediano plazo.


b) fondos obtenidos por cobro de matrícula. No se establece una matrícula única, pues los costos de los cursos son variables, considerando por ejemplo, los costos de traslado de un profesor extranjero, o el alquiler de instalaciones. De todos modos, se fija una matrícula adecuada a las posibilidades económicas del profesional medio.

c) aportes provenientes de convenios de cooperación entre la Escuela y otras Facultades, otras Universidades del exterior, Asociaciones Profesionales, e instituciones y organismos públicos y privados nacionales e internacionales. Estos aportes no se concretan, en todos los casos, en recursos económicos. Algunas veces consisten en el pago de pasajes aéreos, o de la estadía de los profesores extranjeros.

La incidencia relativa de estas tres fuentes de financiación del programa de cursos, ha sido regular en los últimos ocho años, y se manifiesta así:

Matrícula	- 31 %
Fondos centrales	- 59 %
Cooperación, convenios	- 10 %

Como puede apreciarse, la incidencia de la matrícula todavía es baja, pues permite autofinanciar un tercio del programa, lo que da una pauta de la brecha que habrá que cubrir en pocos años. Por otra parte, parece claro que deberá incrementarse la cooperación en este terreno, para compartir gastos con otras instituciones universitarias y extrauniversitarias.



Los rubros centrales asignados a Bibliotecología y Archivología en los últimos años ascendieron promedialmente a unos U\$S 7.000.- (siete mil dólares) anuales, y el costo total del programa de cursos se sitúa en unos U\$S 11.700.- (once mil setecientos dólares).

4. EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE CURSOS.

Se ha impuesto en estos años una modalidad de evaluación de la calidad académica de los cursos y sus docentes, que queda a cargo de los participantes, quienes llenan un formulario a esos efectos, en el que pueden formular libremente sus opiniones. Sin perjuicio de ello, muchos profesores agregan un formulario particular, para recibir la retroalimentación que necesitan.

La evaluación también se realiza sobre las temáticas tratadas y las propuestas, y en este ámbito son escuchados tanto los graduados como los docentes o las Asociaciones Profesionales.

Estos procesos de evaluación y proyección permiten identificar puntos débiles, lagunas y situaciones que deben resolverse mejor para el futuro.

5. UN BANCO DE DATOS PARA LA TOMA DE DECISIONES.

En el año 1999 la Comisión Directiva de la Escuela encomendó a la entonces Profa. Edelweiss Zahn el inventario y la organización estadística de toda la información retrospectiva sobre EP en la EUBCA, lo que permitió identificar acciones educativas desde 1950 en adelante. El informe (Zahn, 2000) y la base de datos resultantes permitirán establecer valoraciones ciertas respecto a mercado real y potencial de participantes, promedios de asistencia a cursos por graduado y por año, y otras medidas de actividad que servirán de insumo para el desarrollo futuro de la EP.

6. PROYECCIÓN FUTURA DE LA EDUCACIÓN PERMANENTE EN LA EUBCA.

Puede decirse, por fortuna, que el proceso de instauración y consolidación inicial de la EP en la Escuela Universitaria de Bibliotecología se ha cumplido con saldo muy favorable. Hoy día, la EUBCA es de las pocas instituciones de su especialidad en las Universidades públicas del Mercosur que cuenta con un programa regular de cursos, aunque éste es también -y ante todo- un mérito de nuestra Universidad y sus autoridades.

No sólo se han establecido políticas y criterios generales para regular los programas de cursos, sino que ha habido una preocupación constante por consolidar la infraestructura administrativa, por mejorar la calidad y el perfil de los docentes, y por brindar los cursos en las mejores condiciones de tecnología y equipamiento. La respuesta de los profesionales -

así lo indican los números- ha sido altamente receptiva, y el programa anual de EP es reconocido aun fuera de las profesiones de la información, y fuera de fronteras.

Naturalmente, queda mucho por hacer, tanto sustancial como formalmente. En lo sustancial cabe esperar que la experiencia asimilada en estos años permita alimentar el diseño y la implantación de las maestrías y otros posgrados académicos (una deuda que la Escuela tiene pendiente con sus graduados).

Por otra parte, cabe profundizar una política de convenios con Universidades extranjeras para favorecer el intercambio docente, y compartir costos de profesores de categoría internacional, como se ha hecho ocasionalmente en el pasado.

Hay margen para pensar, también, en una expansión del «mercado» de participantes en tres líneas:

- dentro de las carreras, comprometiendo a profesionales que se han mantenido al margen de la EP, e iniciando experiencias de EP en el interior del país o a distancia (línea que se hará imprescindible una vez que egresen los primeros profesionales en la ciudad de Rivera, donde ha comenzado en 2001 la formación de grado);

- respecto a otras carreras, ofreciendo propuestas interdisciplinarias que acerquen a otros profesionales universitarios;

- respecto al extranjero, favoreciendo por distintas vías y subsidios la participación regional.

Para ello resultará tan importante jerarquizar aun más la calidad de estas experiencias educativas como mejorar la promoción y la difusión de los cursos.

7. CUADROS ESTADISTICOS 1994-2001.

TOTAL DE CURSOS POR CARRERAS

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	TOTAL
Bibliotecología	2	5	6	6	10	11	11	7	58
Archivología	0	2	1	3	0	1	1	2	10
Ambas	1	0	3	8	4	3	4	6	29
Total	3	7	10	17	14	15	16	15	97

TOTAL DE CURSOS POR PARTICIPANTES

	Nº CURSOS	Nº PARTICIPANTES	PROMEDIO x CURSO
1994	3	78	26
1995	7	234	33,5
1996	10	415	41,5
1997	17	423	24,8
1998	14	306	21,9
1999	15	284	18,9
2000	16	241	15
2001	15	258	17,2
TOTALES	97	2.240	23,1

NACIONALIDAD DE LOS PROFESORES

	Nº CURSOS	PROF.URUG.	PROF. EXTRANJ	TOTAL PROFS.
1994	3	3	0	3
1995	7	5	4	9
1996	10	4	6	10
1997	17	10	9	19
1998	14	6	9	15
1999	15	5	10	15
2000	16	11	8	19
2001	15	9	7	16
TOTALES	97	57	53	110

NOTA: Se toma en cuenta la Universidad de procedencia de los profesores, y no la nacionalidad efectiva de cada profesor.

PROCEDENCIA DE LOS PROFESORES EXTRANJEROS

	Nº PROFESORES	PORCENTUAL
ARGENTINA	8	15 %
BRASIL	14	26,5 %
CHILE	2	3,7 %
CUBA	4	7,5
ESPAÑA	14	26,5 %
ESTADOS UNIDOS	6	11,4 %
FRANCIA	2	3,7
MEXICO	2	3,7
PERU	1	2 %
TOTALES	53	100 %

NOTA: El número de profesores no coincide necesariamente con el número de cursos, porque varios de ellos fueron dictados entre dos o más docentes.

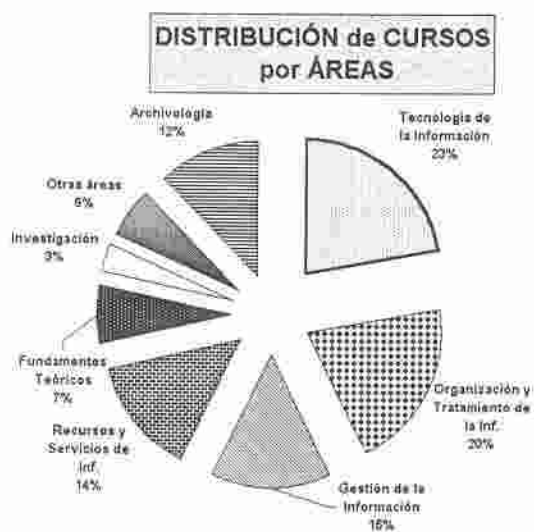


Gráfico 1

RELACIONES POR ÁREA : OFERTA de CURSOS

1950-2002

<u>ÁREAS</u>	<u>Cursos dictados</u>
TOTAL	157
Tecnología de la Información	35
Organización y Tratamiento de la Información	32
Gestión de la Información	23
Recursos y Servicios de la Información	22
Fundamentos teóricos	11
Investigación	5
Otros	10
Archivología	19

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


BARITÉ, Mario (2001). *Terminología de la Educación Superior = Terminologia da Educaçao Superior: dicionario básico bilingüe en español y portugués = dicionário básico bilingüe em espanhol e português*. Montevideo: Universidad de la República. 64 p.

BROVETTO, Jorge (1994). *Formar para lo desconocido : apuntes para la teoría y práctica de un modelo en construcción*. Montevideo: Universidad de la República. 104 p. (Documentos de trabajo; 5).

CRESALC/UNESCO (1996). *Hacia una nueva educación superior: Actas de la Conferencia Regional de Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe (La Habana: 18 al 22 de noviembre de 1996)*. Caracas: CRESALC/UNESCO.

ESCOTET, Miguel A. (1995?). *Dialéctica de la misión universitaria en una era de cambios*. Madrid: s.n.

FIGUEIREDO, Nice (1993). Metodologías innovadoras para a educação continuada de bibliotecarios. *Rev. Esc. Bibliotecon. UFMG*, 22(2): p. 239-256.



GIANNASI, M.J. & N.A. Navas BERBEL (1998). Metodologia da problematização como alternativa para o desenvolvimento do pensamento crítico em cursos de educação continuada e à distância. *Informação&Informação*, 3(2): p. 19-30

JOHNSON, Ian (1998). Desarrollo profesional continuo para la gestión de bibliotecas y servicios de Información. *Investigación Bibliotecológica*, 12(25): p. 119-131

KUMAR, Raj (1997). Continuing Education Programme for working librarians in India. *Herald of Library Science*, 36(3/4): p. 204-209

LIEBI, Willian (1997). Employers, employees and Continuing Education. *Journal of Education for Library & Information Science*, 38 (2): 165-168

PONJUÁN, Gloria (1997). El desarrollo profesional en ciencias de la información y sus aportes al cambio. *Ciencias de la Información*, 28(2): p. 127-132

URUGUAY, NODO NACIONAL PARA EL SISTEMA DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN EN EDUCACIÓN DE MERCOSUR. *Terminología en Ciencias de la Educación: documento base: versión preliminar*. Montevideo: sn., s.f.

ZAHN, Edelweiss (2000). *Educación permanente: 1950-1999: sistematización y elaboración estadística de información*. Montevideo: EUBCA.

ANEXO 1: LISTA DE CURSOS REALIZADOS

1950-2002

Año	Curso	Docente	Participantes
1950	Códigos catalográficos	LERENA Elvira	* Sin datos
1958	Métodos de clasificación y análisis de doc.	LERENA Elvira	* Sin datos
1959	Métodos estadísticos	FERNANDEZ Alfredo	* Sin datos
1967	Bibliografía	LERENA Elvira	* Sin datos
	Catalogación y Clasificación	ACERENZA Ermelinda	* Sin datos
1969	Archivística	ACERENZA Ermelinda	* Sin datos
1970	Organiz. y uso de la document. de las C.Soc.	LERENA Elvira y otros	* Sin datos
1971	Entrenamiento de usuarios	ZIEGLER Nylia y otros	* Sin datos
1972	Resúmenes analíticos, documentación, fichas	BEYA M., RAMOS, M.,	* Sin datos
1973	Bibliogeología comparada	CANO Ramón	* Sin datos
	Computación	BEYA Martha y otros	* Sin datos
	Servicios de información para la industria	ACERENZA E. y otros	* Sin datos
1974	Actualización en Bibliotecología	ACERENZA E. y otros	* Sin datos
	La inf. como base de la transferencia tecnol.	BEYA Martha	* Sin datos

1975	Comunicación escrita Conservación y restauración de los materiales.	MC LEAN Alejandro	* Sin datos
		GONÇALVEZ Ramona	* Sin datos
1976	Actualización en catalogación Conservación y restauración de materiales.	ACERENZA Ermelinda	* Sin datos
		GONÇALVEZ Ramona	* Sin datos
1977	Sociedad y bibliotecas	ROSENFELD Floreal	* Sin datos
1978	Matemáticas para bibliotecólogos	SUAREZ ANTOLA	* Sin datos
1979	Computación para bibliotecólogos Diagnóstico de unidades de información	LA BUONORA Daniel	* Sin datos
	Grandes libros humanísticos	CUBILLO Julio	* Sin datos
		BLIXEN Hyalmar	* Sin datos
1980	Computación para bibliotecólogos Francés funcional Taller para la aplicación del sist. Infoplan	LA BUONORA Daniel CANTONNET Thisbe	26 participantes * Sin datos
		BEYA Martha	* Sin datos
1981	Análisis de modelos de tratamiento de la inf. Francés funcional - 1er. Nivel Francés funcional - 2º Nivel	LA BUONORA Daniel CANTONNET Thisbe CANTONNET Thisbe	* Sin datos 7 participantes 6 participantes
1982	Editoração científica Francés funcional - 1er. Nivel Francés funcional - 2º Nivel Indización y tesauros Informática para bibliotecólogos 1er nivel	KOTAIT Ivani CANTONNET, T CANTONNET Thisbe BOHN GONÇALVES	* Sin datos 13 participantes 5 participantes * Sin datos
		H AidAR Roberto	* Sin datos

	Informática para bibliotecólogos 2º nivel	H AidAR Roberto	* Sin datos
	Técnicas de microfilmación aplicadas al ...	ESCURSELL Ricardo	* Sin datos
1983	Actualización del bibliotecólogo de música	ACERENZA Ermelinda	* Sin datos
	Administración de archivos	TANODIA.	* Sin datos
	El usuario en la estrategia global del desarrollo	MALUGANI Ma. Dolores	* Sin datos
	Informática para archivólogos	MOLINA Ma. Teresa	* Sin datos
	Problemática ética y bibliotecología	ALVERTIL.	20 participantes
	Técnicas de microfilmación aplicadas al ...	ESCURSELL Ricardo	* Sin datos
1984	Fundamentos de la museología	TOSCANO A.	34 participantes
	Las escrituras hispanoamericanas	TANODI de CHIAPERO.	* Sin datos
	Metodología de la investigación para Museología e historia del arte	PORTANERIC.	* Sin datos
	Teledocumentación para banco de información	GARCIA PUIG M.J.	47 participantes
		PEREZ del PUERTO L.	* Sin datos
1987	Análisis y diseño de sistemas de información	PRESTERA J.	* Sin datos
	Microsis 1er nivel	SPINAK Ernesto	7 participantes
	Microsis 1er nivel - 2º curso	SPINAK Ernesto	16 participantes
1988	Lenguaje de Indización y Tesauros	PRESTERA J.	30 participantes
	Microsis 1er nivel	SPINAK Ernesto	12 participantes
	Microsis 1er nivel - 2º curso	SPINAK Ernesto	7 participantes
	Microsis 1er nivel - 3er. Curso	SPINAK Ernesto	10 participantes
1990	Bibliometría	RIVAS Liliana	* Sin datos
	Teoría, evaluación y formulación de...	BARITE Mario	* Sin datos

1992	Centros de recursos para el aprendizaje ...	D'ANGELO Elena	19 participantes
	Inglés para computación	VALANZANO Hugo	18 participantes
	Nuevos enfoques en el análisis de inf	BEYA Martha	46 participantes
	Promoción de la lectura	BAVOSI Ana Ma.	25 participantes
1993	Descripción de fondos de archivos históricos	PINEDA MENDOZA	* Sin datos
	Inglés funcional	SAINZ Ma. Julia	15 participantes
	Nuevas tecnologías para el tratamiento de inf	NASI Otmar	38 participantes
1994	Inglés para computación	VALANZANO Hugo	17 participantes
	Metodología evaluación y control terminológico	BARITE Mario	26 participantes
	MICROISIS avanzado	SPINAK Ernesto	17 participantes
1995	Archivística general	GRACY David	* Sin datos
	Estudio Usuarios de Información especializada	PEREZ, Ma. Cristina	21 participantes
	Formación de usuarios para optimizar el manejo	AGAZZI, R., CERETTA	* Sin datos
	Gestión redes de información	BEYA Martha	51 participantes
	Historia oral	GRACY David	* Sin datos
	MICROISIS Avanzado	SPINAK Ernesto	21 participantes
	Terminología	POPP Carolina	25 participantes
1996	Bibliometría y Cienciometría Seminario	SPINAK Ernesto	23 participantes
	Clasif y org del conocimiento Area Jurídica	BARITE Mario	24 participantes
	Desarrollo colecc inf en perspectiva sistémica	MIRANDA, Antonio	35 participantes

Gestión de Unidades de Información	BARBER Elsa	26 participantes
Inglés técnico para computación	VALANZANO Hugo	36 participantes
MICROISIS	GALLO Juan	11 participantes
Nuevos retos de la integración para...	DEMA REY Guillermo	40 participantes
Sistema Nacional de Archivos	VAZQUEZ Manuel	62 participantes
Talleres de Internet: aplicaciones a la búsqueda	LLULL, Harry	100 participantes
Terminología	CABRE Ma. Teresa	21 participantes
1997		
Aplicación nuevas tecnologías en manejo información	JOUINEAU Marc	45 participantes
Archivística y Archivos Municipales	RODRIGUEZ Julia	36 participantes
Archivos de las ciudades		
Seminario	ALBERCH I FUGUERAS	50 participantes
Archivos en Brasil	ROSSATO Carlos	38 participantes
Cómo hacer investigación en su propio lugar de...	MARRERO A.	5 participantes
Estudio de Usuarios de la Información	PEREZ - SABELLI	7 participantes
Internet	SPINAK - GALLO	11 participantes
Introducción Gestión Calidad Total en Unidades	MADRID - QUESADA	27 participantes
Nuevas tecnologías aplicadas a bibliotecas	JACQUES Jean	39 participantes
Planeamiento estratégico	OLIVEIRA Silas	17 participantes
Power Point	GALLO Juan	7 participantes
Redes	URDAMPILLETA Luis	12 participantes
Taller prác. Clasif. e Indización materia jurid.	GUIMARAES-BARITE	16 participantes
Teórico - Practico WinIsis	SPINAK-GALLO	12 participantes
Teórico-práctico pre-lanzamiento WinIsis	SPINAK Ernesto	17 participantes
Terminografía	KRIEGER Ma. Graça	35 participantes
Tesauro latinoamericano de Bibliotecología y C.	NAUMIS Catalina	30 participantes

1998

Análisis de contenido desde la organización del Archivología-Bibliotecología: Ideología, ...	MOREIRO José A.	10 participantes
Calidad en bases de datos	DOS SANTOS Joel	32 participantes
Diplomatica como herramienta p/tratamiento doc.	HEEMANN Vivian	16 participantes
Gestión de la Información	GUIMARAES	17 participantes
Seminario-Taller	CUBILLO Julio	41 participantes
Introducción CDS/ISIS p/Windows	SPINAK Ernesto	14 participantes
Marketing para bibliotecas	ESCANDAR Raúl	39 participantes
Políticas de Información	CARIDAD Mercedes	19 participantes
Problemas y vigencia de la terminología	MARTI Jaume	30 participantes
Publicación de datos en hojas WEB	URDAMPILLETA Luis	16 participantes
Taller Calidad Total en UI	MADRID / QUESADA	4 participantes
Terminología aplicada al almacenamiento y...	BARITE Mario	6 participantes
Trabajo de referencia en la era electrónica	TALAVERA Ana Ma.	41 participantes
WINISIS II - Curso avanzado	SPINAK Ernesto	7 participantes

1999

Administración de RRHH en Unidades de Inf.	MARQUEZ, Silas	17 participantes
Análisis documental: bases y metodología	GUIMARAES	14 participantes
Bibliotecas de acceso público en el Rio de la Plata	Trialdi Nicolás,	32 participantes
Cómo encarar el ejercicio libre de la profesión	MADRID Isabel	8 participantes
Diplomática y paleografía	PINEDA Raquel	17 participantes
Gestión de la información en las organizaciones	PONJUAN Gloria	21 participantes

Indización electrónica	HEEMANN, Vivian	14 participantes
Introducción al marketing	CAMACHO José	32 participantes
Lexicografía para terminología	PETRECCA F.	15 participantes
Producción de revistas científicas	STUMPF Ida	14 participantes
Publicación de datos en hojas WEB	URDAMPILLETA L.	22 participantes
Terminología aplicada al almacenamiento y...	BARITE Mario	8 participantes
2000		
Conservación preventiva - Preparación	ROSAS Laura	12 participantes
Derecho de autor e inf. Digital	FERNÁNDEZ, J.C.	8 participantes
Evaluación de UI con énfasis en ISO 11620	MADRID Isabel	13 participantes
Formatos de comunicación	HERRERA Reina	9 participantes
Fuentes de inf. audiovisuales y bases de datos..	CALDERA Jorge	21 participantes
Memoria digital americana y diseño estructuras	LOPEZ H	20 participantes
Metodología investigación Usuarios Sem.- Taller	PEREZ/SABELLI/FERNANDEZ	8 participantes
Normas ISAD e ISAAR aplicadas a los archivos	CALLEJAS Mireya	13 participantes
Proyecto de Inf.: Arquitectura sist. de inf.	HEEMANN Vivian	12 participantes
Reingeniería en unidades de información	PONJUAN Gloria	34 participantes
Servicio de Inf. en WWW	GARCIA MARCO J.	17 participantes
Terminología - Seminario taller	BARITE Mario	8 participantes
Winisis básico	SEROUBIAN Mabel	16 participantes
Winisis básico	SEROUBIAN Mabel	16 participantes
Winisis intermedio	PAILOS Esther	16 participantes
Winisis intermedio	SEROUBIAN Mabel	18 participantes

2001

Aspectos de la selección documental	CAMARGO Ana Ma.	16 participantes
Automatización de préstamo en bcas. - Taller	PAYQUE, PERDOMO	22 participantes
Conceptos de redes de computación	CAFFA Angel	7 participantes
Conservación preventiva	ROSAS Laura	10 participantes
Economía de la información	CHUEQUE Graciela	11 participantes
Ed. Electrónica; lenguajes de estructuración doc	PEIS Eduardo	23 participantes
Formación del lector infantil y juvenil	BAVOSI - CAPÓ	24 participantes
Fundamentos teóricos p/diseño lenguajes do.	LOPEZ HUERTAS	14 participantes
Gestión de recursos de inf. en las organizaciones	PONJUAN Gloria	16 participantes
Metodología de la investigación social	FERNÁNDEZ José	13 participantes
Planeamiento estratégico	ROMAN Elsa	14 participantes
Selección documental Curso intensivo	VAZQUEZ Manuel	19 participantes
Servicio de referencia en la nueva era	PEREZ Stella	43 participantes
Winisis básico	SEROUBIAN Mabel	17 participantes
Winisis intermedio	SEROUBIAN Mabel	9 participantes